

El control de Internet debe entenderse como el control sobre la información y las telecomunicaciones. Por un lado, está la capacidad de defensa de los sistemas de un país ante un ataque, pero también el control sobre los ciudadanos de un país

Preparándonos para la ciberguerra



Alejandro Suárez
www.alexandrosuarez.es

La Administración americana ha revolucionado sus cuerpos militares con una nueva fuerza de intervención: los “cibercomandos”. Dependientes de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y con un presupuesto de 2.000 millones de dólares en su primer año de operaciones, garantizan la protección de los sistemas militares americanos en Internet y responden a los recientes descubrimientos que aportan la certeza de que, durante años, *hackers* vinculados a países como China y Rusia han campado a sus anchas en ordenadores de la Nasa y de diversas organizaciones militares, robando información mili-

tar clasificada y datos de satélites, cohetes e incluso de los transbordadores espaciales.

Quizás puede parecer una necesidad futura para los ejércitos de los principales Estados incorporar cuerpos de élite informática para llevar a cabo acciones de ataque y defensa a través de Internet, pero la realidad es que, para nuestra intranquilidad, algunos países nos llevan mucha delantera.

Corría el año 1996 cuando en Beijing se creó el primer ejército de guerra informática que, desde entonces, se encuentra al servicio del Gobierno chino para todo tipo de operaciones. Muchas son operaciones internas, como la censura, la propaganda o el control de opinión y de la disidencia, pero

otras muchas son externas, como el ataque y robo de información clasificada de empresas y gobiernos extranjeros.

La República de Estonia sufrió, entre abril y mayo de 2007, la mayor ofensiva cibernética conocida hasta la fecha. Empresas, medios de comunicación, instituciones gubernamentales, comunicaciones y bancos dejaron de funcionar. El resultado fue el total colapso informático del país. Las sospechas sobre la autoría de estos ataques recayeron sobre Rusia.

El control de Internet debe entenderse como el control sobre la información y las telecomunicaciones. Por un lado, está la capacidad de defensa de los sistemas de un país ante un ataque, pero en

paralelo también está la capacidad de acceder a sistemas internos de compañías o gobiernos de otros países o incluso el control sobre los ciudadanos de un país. Un arma demasiado poderosa como para dejar pasar por alto la peligrosidad que podría desprender un mal uso de tanto poder.

La ciberguerra, e incluso el ciberterrorismo, abren nuevos e inesperados campos de batalla en la seguridad y su foco se traslada a Internet. La creciente dependencia de la red para las comunicaciones y las actividades de millones de personas y organizaciones

hacen que deba ser un campo protegido y seguro, lejos de los intereses propios de cada país.

Escenarios cinematográficos y apocalípticos como los narrados en la película “La red” (1995), donde Sandra Bullock descubre una misteriosa red de espionaje en Internet que le envolverá posteriormente en una peligrosa trama internacional, ya no son tan lejanos y técnicamente imposibles. Gobiernos de todos los países deben prepararse para estos escenarios. Y cuanto antes, mejor.

► CEO Ocio Networks

TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO

Los problemas del MotoDext

La función nativa de cualquier teléfono es la voz. Así que si un terminal falla en esa prioridad, no pasa el examen que tácitamente le hace cada usuario. Tal vez sea su sensible pantalla, bajo tecnología capacitiva, pero el Motorola Dext a la hora de hacer o recibir llamadas se convierte en una complicada caja negra. Lo grave del caso es que ni en los demos que trae el teléfono, ni en el manual impreso se informa del desconcertante cambio en la tradicional manera de manejar (atender, cerrar o cancelar las llamadas), pero ade-



Argélida Gómez
Periodista de Tecnología

Usuarios se quejan. No tiene la fortaleza del Milestone

más la pantalla se queda muchas veces definitivamente oscura sin que el usuario pueda actuar.

Consultamos con usuarios avezados y éstos reportaban también dificultades: navegación lenta, recalentamiento excesivo del equipo, baja duración de la batería, cámara sin zoom, además de problemas con el manejo de las llamadas.

En los foros de usuarios en la web el panorama no es mejor, un usuario de Telcel México reportaba hace meses que se lo han cambiado tres veces y lanzaba un SOS pues

sus problemas continuaban; otro le respondía que en Baja California casi todos los aparatos salieron mal y le recomendaba esperar a que Motorola resolviera los fallos. E incluso Wikipedia reseña “gran cantidad de quejas de usuarios” en la página oficial de Motorola Europa que exigían la actualización a Android 2.1.

Tal vez sean limitaciones de Android 1.5 o del procesador de 518 Mhz, pero falla. Muy a pesar de MotoBlur, un excelente servicio de Motorola para redes sociales y mensajería.

argeros@yahoo.com